

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 39

LA SOLUCION
AL CAOS
DENOMINACIONAL



La solución
al caos
denominacional

La iglesia que
Jesús edificó

Spurgeon
y los Bautistas

Sólo la unidad
puede restablecer
la credibilidad
cristiana

Los anabautistas
versus

Las marcas de la
iglesia del
Nuevo Testamento

¿A qué iglesia se uniría
Cristo si estuviera en el
mundo?

www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.hallmarkbaptist.com
www.segundavenida.net

Volviendo al modelo de iglesia que Cristo nos dejó

Desafiamos la idea que Dios está complacido con el caos denominacional y la división cristiana, y que el *statu quo* de la cristiandad contemporánea sea el fruto de la eclesiología de Jesucristo. También desafiamos el concepto de unidad no basado en la Biblia que algunos han acomodado para justificar y hasta venerabilizar este desorden y división cristiana que para muchos no sólo es inevitable, sino que deseable.

Cristo ora por la unidad de su pueblo y lo realza como un factor esencial para la credibilidad de la fe (Juan 17:21-23), pero también nos muestra el criterio en el cual estar unidos: “*Santificalos en tu verdad; tu Palabra es verdad*” (Jn.17:17). La Palabra es el criterio y punto de convergencia de la unidad y es el único estándar universalmente válido para la unidad. El apóstol Pablo también presiona por unidad: “*Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor; una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos...*” (Efesios 4:3-6).

Sólo poniendo en práctica el modelo de iglesia que Cristo nos dejó podríamos resolver todos los problemas que afectan la credibilidad del mensaje evangélico y esto proveería también la plataforma para lograr la unidad por la cual Cristo oró, que no es ni ecumenica ni interdenominacional.

Esta edición de LA VERDAD no sólo intenta identificar los factores que nos han llevado a este caos denominacional y división cristiana que ha destruido el testimonio de Dios y la credibilidad de la fe cristiana, sino que presenta al pueblo cristiano la solución que Dios provee para la incredulidad del mundo. ☒ El Editor

LA VERDAD

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»
 Editor: Héctor Hernández Osses
 Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
 Impreso por: Industrias Gráficas 3f
 Lecturas de prueba: Carmen Gloria Ardura Vallejos
 Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile
 Fono: 45-983084 / Cel. 86368845
 E-mail: hectorhernandez@hotmail.com
 Esta publicación también es distribuida en U.S.A. para el pueblo de habla hispana.
 HALLMARK BAPTIST CHURCH
 P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA



LA SOLUCION AL CAOS DENOMINACIONAL

Héctor Hernández Osses

Este gráfico intenta ilustrar la caótica situación de la cristiandad actual, cuya desunidad y división tiene el testimonio de Dios destruido y la credibilidad de la fe rayando en cero

La aparente irreversibilidad del caos denominacional y la división cristiana ha llevado a muchos a pensar que el *statu quo* de la cristiandad contemporánea es la voluntad de Dios, y que intentar poner en orden esta vorágine denominacional es atentar contra los planes y designios del Todopoderoso, acarreando confusión en las filas evangélicas. Esta trastocada visión de las cosas ha servido para fortalecer la idea que Dios está complacido con la división cristiana y el desorden denominacional, pero nada puede estar más lejos de la verdad.

La institucionalidad eclesiástica existente; es decir, lo que existe ahora y pretende pasar por “iglesia” en la cristiandad, es un perfecto ejemplo de los lejos que se puede llegar, cuando se abandonan los patrones de la eclesiología del Nuevo Testamento, porque no se ve la importancia de poner en práctica el modelo de iglesia que Jesús nos dejó, y que es óptimo para la tarea evangelística y para la apropiada representación de su Nombre. Esta es la falla fundamental que ha sistemáticamente estropeado la credibilidad del mensaje evangélico a lo largo de los siglos y que nos tiene empantanados en este caos denominacional, divididos, y sin poder evangelístico.

Hagamos un diagnóstico de la situación y luego veamos qué factores fueron los que nos condujeron a este desorden denominacional, y como podemos revertir el problema.

EL DIAGNOSTICO

En la actualidad existe una masa heterogénea de “iglesias” evangélicas con todo viento de doctrina, fundadas por hombres, donde el cisma es pan de cada día, sin credibilidad ni respetabilidad ante el mundo, porque falla la consistencia del testimonio cristiano. No existe unidad como la Biblia lo exige, porque no están las bases sentadas para esa clase de unidad por causa de la misma diversidad denominacional; a lo más, las iglesias se unen en actividades intrascendentes como intentar refrenar el avance de la fiesta de *halloween*, o tramitar un día feriado para honrar a los reformadores, o un festival cristiano, o una caminata por Cristo. Estas empresas aparte de ser infantiles,

“Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer” (Habacuc 3:2).

Continúa en pág 11

¿A QUE IGLESIA SE UNIRIA CRISTO SI ESTUVIERA EN EL MUNDO?

MORMONES
IGLESIA DE DIOS
TESTIGOS DE JEHOVA
ASAMBLEAS DE DIOS
CENTROS BIBLICOS
IGLESIA DEL SEÑOR
IGLESIA METODISTA
IGLESIA ADVENTISTA
IGLESIA PENTECOSTAL
IGLESIA PRESBITERIANA
IGLESIA LUTERANA
IGLESIA CATOLICA
IGLESIA BAUTISTA

¡Con la misma que organizó, por supuesto!

El Señor preferiría su Iglesia, puesto que El la edificó; sino para qué tanto esfuerzo en organizarla, y para qué morir por ella.

Cristo nunca quizo que existieran otras iglesias con doctrinas diferentes. Si hubiese querido diversidad de denominaciones, no le habría prometido perpetuidad a la Suya. El dijo: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

Y si Cristo prefirió su Iglesia cuando estuvo en el mundo, y puesto que esta iglesia aún está en el mundo, tal como la dejó, es muy razonable que todavía la preferiría si estuviese aquí hoy día, a menos que hubiese cambiado de parecer; pero la Biblia dice que: "El es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Por lo tanto, Jesucristo se uniría con la Iglesia que sigue el modelo que El dejó con sus discípulos cuando estuvo con ellos en persona.

¿Como podríamos reconocer la Iglesia que Cristo edificó? Exactamente como reconoceríamos o identificaríamos a cualquiera otra institución u organización. Por ejemplo ¿Como identificamos una logia masónica? ¿Por la clase de personas que pertenece a ella? No señor, no por su personal, sino por su constitución. Esta organización no se puede llamar logia masónica por el sólo hecho de estar compuesta de socios buenos. Esta organización solo puede llamarse logia masónica si está conformada con los principios y leyes de la Masonería.

De la misma forma, no podemos identificar una iglesia por la clase de personas que pertenece a ella, sino por su constitución. Por ejemplo, antes que un grupo de personas pueda ser reconocido como una iglesia metodista, debe estar organizado conforme al modelo que dejó el fundador del Metodismo, John Wesley. Por lo tanto, antes que un grupo de personas pueda llamarse iglesia del Nuevo Testamento, tiene que estar organizado según el modelo que dio Cristo, su fundador.

Si una organización está formada según el modelo que Cristo entregó a sus discípulos, entonces es una iglesia del Nuevo Testamento; pero si no está organizada conforme a este modelo, no importa que honorables o piadosos puedan ser sus miembros, no es iglesia del Nuevo Testamento.

Continúa en pág 9

C.L.Neal



SOLO LA
UNIDAD
PUEDE
RESTABLECER
LA
CREDIBILIDAD
CRISTIANA

Desde nuestra niñez hemos sido condicionados a aceptar la presente realidad de división y discordia Cristiana como un elemento natural, permanente, e irreversible de la vida

La confusa y dividida imagen que proyecta la cristiandad contemporánea con toda su variedad de denominaciones confunde al mundo y distorsiona la imagen de la verdad cristiana dañando al mismo tiempo la causa del evangelismo. El mundo no sabe a quien oír, los creyentes gozan de baja credibilidad, y se les ve con desconfianza y desprecio, haciendo que el mensaje evangélico carezca del poder que tuvo en los primeros siglos del cristianismo, que no sólo cambiaba a los individuos, sino a comunidades enteras. Por esto, es de imperiosa necesidad que los creyentes podamos mostrar una unidad visible al mundo si queremos que nuestro mensaje sea oído, la unidad del pueblo de Dios o la unidad de la fe es imprescindible para un efectivo evangelismo.

El Señor Jesucristo en la víspera de Su crucifixión oró al Padre diciendo: "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean uno en nosotros [¿cuál fue el propósito de esta oración de unidad? Lo que resta del versículo nos da la respuesta], para que el mundo crea que tu me enviaste" (Juan 17:21,23).

UN MUNDO SORDO E INDIFERENTE

Este sordo e indiferente mundo sólo creará en Cristo cuando vea al pueblo de Dios trabajando visiblemente (no místicamente) unido en torno a la verdad, "Santificalos en tu verdad, tu Palabra es verdad" (Juan 17:17). La verdad es el punto de convergencia de la unidad, es decir, debemos estar unidos en torno a la Palabra de Dios. Esta es la solución divina para la incredulidad del mundo y hasta cuando no nos pongamos serios en este asunto, la causa de Cristo y del evangelismo seguirá sufriendo. El Señor Jesucristo define la unidad por medio de la pluma del apóstol Pablo con estas palabras: "Os ruego, pues, hermanos por el

Continúa en pág 10

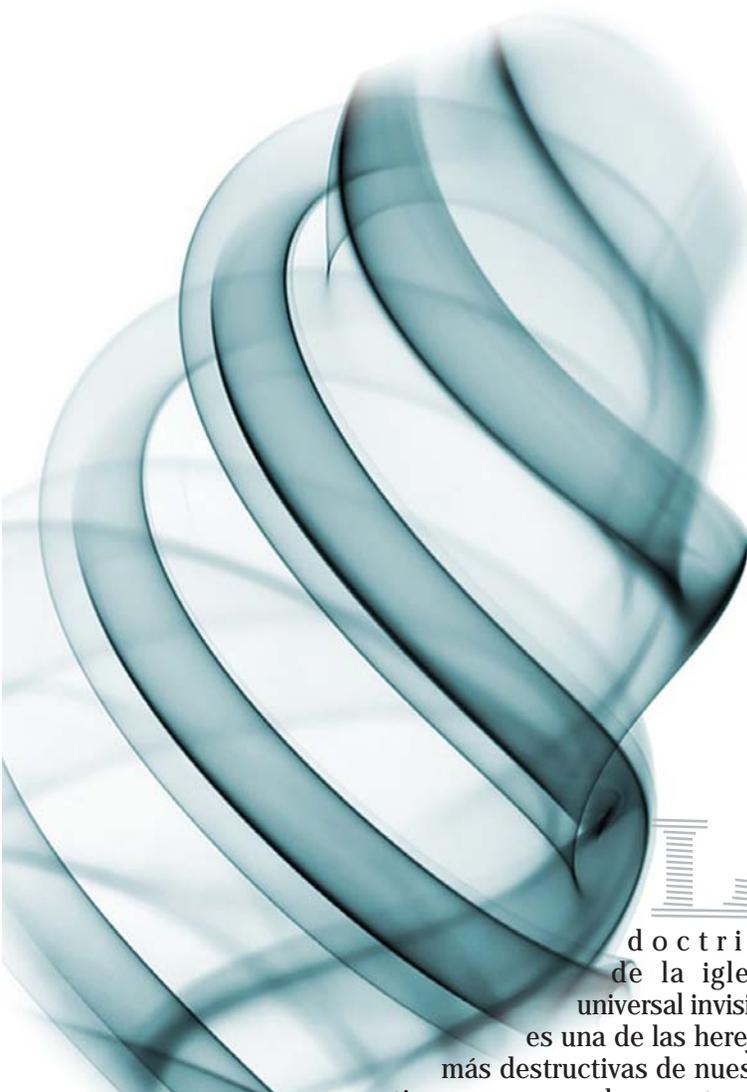


Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista
Temuco - Chile

LA IGLESIA UNIVERSAL INVISIBLE

Una Herejía Destructiva

Si el diablo logra el objetivo de hacer creer a todos los cristianos que la iglesia es universal e invisible, se atribuiría una gran victoria



La doctrina de la iglesia universal invisible es una de las herejías más destructivas de nuestro tiempo, y prevalece entre las iglesias protestantes e iglesias interdenominacionales, y no pocas iglesias Bautistas. Esta doctrina está enseñada en la Biblia Scofield, y por los Bautistas de la Convención del Sur: *“El Nuevo Testamento también habla de la iglesia como el cuerpo de Cristo que incluye a todos los redimidos de todas las edades” (La Fe y el Mensaje Bautista, art. VII, 1962).*

La iglesia universal invisible es:

A. ESPURIA EN SU ORIGEN

Esta doctrina fue formulada por Joviniano en el siglo IV, y olvidada hasta la reforma; tiempos cuando Martín Lutero trató de reformar la iglesia Católica y se encontró ante un dilema. El sabía que iglesia había una sola, pero él formó su propia iglesia, así que retomó la idea de una iglesia universal invisible para combatir otra errada visión de “iglesia” sostenida por Roma, la iglesia universal visible.

Por otro lado, los bautistas históricamente han abrazado el concepto de una asamblea local de creyentes bautizados. Un estudio de sus confesiones de fe y su práctica prueban que ellos, valiente y persistentemente, han enfatizado un cuerpo local de creyentes. Este es su legado a la historia cristiana en el campo de la eclesiología.

No se puede negar que algunos bautistas fueron influenciados por iglesias pedobautistas [que bautizaban niños] durante la reforma, y en

consecuencia, muchos bautistas Americanos nunca volvieron al concepto bíblico de la iglesia local hasta la confesión de fe de New Hampshire en 1833.

Hasta mediados del siglo XX hubo un rebrote del concepto de la iglesia universal invisible, que es el corazón del movimiento ecuménico, y que es abrazado por católicos y algunos Bautistas que se educaron en escuelas protestantes.

B. CONFUNDE LA IGLESIA Y EL REINO DE DIOS

Los que asumen esta teoría hacen la iglesia y el reino una misma entidad, pero una honesta interpretación de las Escrituras revelará que esto es un burdo invento.

La iglesia y el reino no son lo mismo. El reino incluye a todos los salvos en la tierra en todo tiempo (Col.1:13; Jn.3:3-5; Mr.10:13-15), mientras que la iglesia está compuesta de creyentes bautizados. Al reino se entra por el nuevo nacimiento, pero a la iglesia se entra por una profesión de fe y bautismo (Hch.2:41). Nuestra posición en el reino es eterna (Jn.5:24; 2Ti.4:18), pero en la iglesia podemos ser excluidos (1Co.5:2). Gente perdida no puede entrar en el reino (Jn.3:3), pero pueden entrar a la iglesia como lo hizo Judas. El reino es una monarquía del cual Cristo es el rey; las iglesias; por otro lado, son democracias de las cuales Cristo es la cabeza. El uso dominante del término “reino” es singular en el Nuevo Testamento. El uso del término “iglesia” es singular y plural en el Nuevo Testamento, pero ambos enfatizan muchas iglesias.

C. GENERA LA EXISTENCIA DE DOS CUERPOS Y DOS BAUTISMOS

Una errada interpretación de 1Corintios 12:13 enseña que por el bautismo del Espíritu Santo todos los creyentes son puestos en la iglesia universal invisible. Se nos fuerza a creer que la gente salva recibe dos bautismos diferentes; uno, en agua y otro, en el Espíritu



Milburn R. Cockrell †
Pastor Berea Baptist Church
Mantachie, Mississippi
U.S.A.

Santo. Esto, por supuesto, pone al creyente en dos diferentes iglesias, en una iglesia invisible, espiritual, y universal, y en una iglesia local. La inconsistencia de tal concepto se deja claramente ver en Efesios 4:4-5 donde Pablo dice que hay un solo "cuerpo" y un solo "bautismo", y si el "cuerpo" es místico aquí, la iglesia universal invisible, entonces no hay un cuerpo local; pero si el "cuerpo" aquí se refiere a la iglesia en términos institucionales, entonces no existe tal cosa llamada iglesia universal invisible. Y si el "bautismo" de Efesios 4:5 es el bautismo del Espíritu Santo, entonces el "bautismo" en agua no se necesita; pero si es el "bautismo" en agua al que se refiere el pasaje, entonces no se necesita el bautismo del Espíritu Santo. ¿Cuál lado del dilema escogerán los universalistas?

Los simpatizantes de esta teoría toman a la ligera el bautismo en agua y minimizan la importancia de la membresía de la iglesia. Si el diablo logra hacer creer a todos los cristianos que la iglesia es universal e invisible, se atribuiría una gran victoria.

D. HACE DE LA MEMBRESIA EN LA IGLESIA Y EL ESTAR EN CRISTO SINONIMOS

La Biblia dice que la iglesia es el cuerpo de Cristo, y esto se aplica a cada iglesia verdadera. La iglesia de Corinto era el cuerpo de Cristo: "*Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular*" (1Co.12:27).

Cristo es la cabeza de la iglesia en su sentido abstracto (en pensamiento), genéricamente (como un genero), e institucionalmente (como un concepto mental). Cristo es la cabeza de la iglesia en el sentido que cada iglesia se sujeta a su autoridad y gobierno, pero la iglesia no es literalmente el cuerpo de Cristo, ni es Cristo literalmente la cabeza de ninguna iglesia, en el sentido estricto de la unión cabeza-cuerpo humano.

Cada iglesia está bajo la autoridad de Cristo como cada cuerpo humano está gobernado por su cabeza, pero entrar en uno de estos cuerpos no es estar en Cristo, porque el cuerpo, como tal, no es parte de Cristo. Los falsos apóstoles de 2Pedro y Apocalipsis estaban en las iglesias, pero no estaban en Cristo. El ladrón de la cruz estaba en Cristo, aun cuando no estaba en la iglesia. Los santos del Antiguo Testamento estaban en Cristo, pero no estaban en la iglesia.

Algunos que proponen esta teoría enseñan que no hay salvación fuera de la iglesia; por esto, deberían cambiar Juan 3:16 a la siguiente formula: "Porque de tal manera amó Dios al mundo que nos dio su iglesia para que todo aquel que se una a ella no se pierda y tenga vida eterna".

La Biblia enseña que la iglesia es el cuerpo de Cristo y también enseña que Cristo es el salvador del cuerpo (Efesios 5:23). ¡Por lo tanto, El y su cuerpo, la iglesia no son lo mismo, puesto que el no se puede salvar a sí mismo!✠

SPURGEON

y los Bautistas

"Hemos existido desde los tiempos de Cristo..."

Creemos que los bautistas son los cristianos originales. No comenzamos nuestra existencia en la reforma, éramos reformadores mucho antes del nacimiento de Lutero o Calvino. Nunca salimos de la iglesia de Roma, porque nunca estuvimos en ella, sino que tenemos una existencia continua hasta los apóstoles mismos. Hemos existido desde los tiempos de Cristo..." (C. H. S., Metropolitan Tabernacle Pulpit, Vol. 7, 1861, Pasadena, TX, Pilgrim Publ., p. 225).

"No me avergüenzo de la denominación a la cual pertenezco, salida directa de los lomos de Cristo, sin nunca haber pasado a través de las turbias aguas del romanismo, y teniendo un origen separado del protestantismo, porque existíamos mucho antes de toda secta..." C.H.S., New Park Street Pulpit, vol. 16, 1860, Pasadena, TX., Pilgrim Publ., p.66).

"... somos la iglesia apostólica que nunca a doblado la rodilla ante príncipes, conocidos por todos los hombres, en todas las edades, bajo diferentes nombres, tales como Donatistas, Novacianos, Paulicianos, Petrobrusianos, Cátaros, Arnoldistas, Husitas, Valdenses, Lolardos, y Anabautistas; y siempre hemos contendido por la pureza de la iglesia, su distintivo y la separación de los gobiernos humanos. Nuestro padres ... presentes hoy, por medio de sus hijos, prueban una línea ininterrumpida que viene legítimamente de los apóstoles, no por el filtro de Roma, ni de la manipulación de prelados, sino por vida divina..." (C.H.S., ibid., Vol. 7, p. 613).

"Reflexiona primero en el hecho de que existe una Iglesia. ¡Qué maravilloso es esto! Es quizá el mayor milagro de todos los siglos que Dios tenga una Iglesia en el mundo... ¡Siempre una Iglesia! ... Cuando toda la fuerza de los emperadores paganos se precipitó como una avalancha atronadora sobre ella, se sacudió de encima la tremenda carga como un hombre se sacude los copos de nieve del abrigo, y siguió viviendo sana y salva. Cuando la Roma papal descargó su malicia aún más furiosa e ingeniosamente, cuando perseguían cruelmente a los santos en medio de los Alpes, o los

Continúa en pág 10, parte inferior

TIEMPOS DE CAMBIO

LA IGLESIA QUE JESUS EDIFICO

Boyce Taylor

II. y la roca era Cristo (1 Corintios 10:4)

SOBRE ESTA ROCA EDIFICARE MI IGLESIA

Para ser una iglesia del Nuevo Testamento, una iglesia debe haber sido organizada en el tiempo correcto, en el lugar correcto, por la persona correcta, del material correcto, con los oficiales correctos, con la política correcta, con la disciplina correcta, con la doctrina correcta, con la práctica correcta, con las Escrituras correctas y la misión correcta. La primera iglesia Bautista de estos requisitos.

FUE INSTITUIDA EN EL TIEMPO CORRECTO

Durante el ministerio personal del Señor Jesucristo. Pablo dice en 1 Corintios 12:28: *“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas”*. Las sagradas Escrituras dicen que los apóstoles fueron los primeros ordenados en la iglesia. En Lucas 6:12-16, después de toda una noche de oración, Jesús llamó a sus discípulos y escogió a doce a quienes llamó apóstoles. Ellos fueron llamados de entre otros. Esto es lo que significa *ekklesia*, “ser llamado afuera”. Ellos fueron escogidos para que estuviesen con El (Mr. 3:14). El fue la cabeza y el fundador. Ellos fueron los primeros miembros. Ninguna otra iglesia puede calificar en cuanto a tiempo excepto las iglesias Bautistas. Esta es la única institución sobre la tierra que fue establecida durante el ministerio personal del Señor Jesús.

FUE INSTITUIDA EN EL LUGAR CORRECTO

La iglesia que Jesús edificó y que llamó “*Mi iglesia*” tenía que haber sido organizada en Israel — la tierra de Dios. Era imposible que la iglesia que Jesús edificó fuera organizada en otro lugar que no fuera Israel. La única iglesia sobre esta tierra que tuvo su origen en Israel fue la iglesia Bautista. Todas las otras “iglesias” que nosotros conocemos nacieron en Europa o en América. Ellas no sólo son muy nuevas para tener algún parentesco con la iglesia que Jesús llamó “*Mi iglesia*” sino que no llenan ni la profecía, ni la historia en relación al lugar de su origen. La iglesia del Nuevo Testamento fue fundada por un judío y todos sus miembros constituyentes fueron judíos. Ninguna otra iglesia en el mundo puede decir lo mismo excepto la iglesia Bautista. El fundador y todos los miembros constituyentes de esta iglesia fueron bautizados por el primer predicador Bautista en el río Jordán. Pedro dice en Hechos 1:21-22 que ninguno podía ser uno

de los doce apóstoles a menos que hubiera estado con ellos desde el bautismo de Juan. Ninguna otra iglesia de la cristiandad puede calificar como la iglesia que Jesús edificó, excepto una iglesia Bautista, porque los fundadores y los miembros constituyentes de las otras denominaciones no fueron bautizados por el primer predicador Bautista en el río Jordán. Por lo tanto, la primera iglesia Bautista fue fundada en el lugar correcto — Israel.

FUE FUNDADA POR LA PERSONA CORRECTA, EL SEÑOR JESUCRISTO

Cristo fue la Cabeza, el Fundador, el Edificador, el Maestro, el Señor y sólo Dueño y Propietario de su iglesia. El la llamó “*Mi iglesia*”. La gloria de edificar su propia iglesia El no la compartió ni la compartirá con nadie más. Esta es su prometida en la actualidad y algún día será su esposa. El es celoso con ella y no le dará el privilegio de fundar su iglesia a otro.

FUE CONSTITUIDA CON EL MATERIAL CORRECTO

Su precursor hizo y bautizó discípulos como preparación para la organización de la iglesia que Jesús edificó. Juan el Bautista, fiel al nombre que Dios le dio, fue muy cuidadoso en cuanto a quién bautizaba. El no solamente demandó que se arrepintieran a los que bautizaba, sino que demandó frutos dignos de arrepentimiento como la evidencia de su salvación. El no solamente predicaba a Jesús como el Cordero de Dios que quitaba el pecado de aquellos que creían en El (Juan 1:29), sino que él insistía en que debían de morir a la vida antigua en arrepentimiento y demandaba que el árbol debía ser hecho bueno por el nuevo nacimiento como un requisito al bautismo.

El mismo Maestro dijo de Juan el Bautista que entre aquellos nacidos de mujer no se había levantado uno más grande que él (Lc. 7:28). De los discípulos de Juan el Bautista, Jesús organizó su iglesia, y cuando el

Señor Jesús estaba por regresar al cielo, comisionó su iglesia: *"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"* (Mat. 28:19-20). La Biblia de Oxford en el margen dice: "Id y haced discípulos o cristianos a todas las naciones."

Juan el Bautista, el Maestro y los apóstoles enfatizaron que solamente los salvos debían ser añadidos a la iglesia (Hechos 2:41,42). El libro de los Hechos nos dice que vino temor a la gente después de la muerte de Ananías y Safira (Hechos 5:11), y dice que multitudes creían en el Señor y eran salvos, pero no eran añadidos a la iglesia.

Los predicadores del Nuevo Testamento ponían la salvación antes que el bautismo y añadían solamente los salvos a la iglesia. Lucas, de hecho, nos dice que una gran multitud fue salva y no se unieron a la iglesia, porque los requisitos para hacerse miembro eran muy altos y tuvieron miedo de unirse a la iglesia.

FUE CONSTITUIDA CON OBISPOS (PASTORES) Y DIACONOS

Estos cargos eran por ordenación. Jesús ordenó a los doce (Mr. 3:14). Los hombres que fueron elegidos para ser pastores de las iglesias en Hechos 14:23 fueron ordenados. Las recomendaciones que Pablo le dio a Tito sirvieron de base para poner en orden las cosas en Grecia. El le dijo que ordenara ancianos en cada ciudad. Estos ancianos fueron los obispos o pastores de las iglesias en aquellas ciudades. También en Hechos 6:1-7 se nos habla de la elección y ordenamiento de diáconos.

FUE CONSTITUIDA CON LA POLITICA CORRECTA

"Dilo a la iglesia", dice el mandamiento (Mt 18:16-18). Las doctrinas y enseñanzas de la iglesia fueron dadas por el Maestro. Ellas están incluidas en: *"todas las cosas que os he mandado"* (Mat. 28:20).

El Nuevo Testamento es la ley que gobierna las iglesias Bautistas en todas las cosas. *"Nada más que lo escrito"* es la contraseña Bautista. Las iglesias Bautistas no hacen leyes. Sus leyes les fueron dadas a ellas por el Maestro. En todo lo referente a disciplina y gobierno, la autoridad reposa en la iglesia. Su decisión es final. El gobierno de una iglesia Bautista es una democracia pura. Es un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo bajo la autoridad de Cristo quien es la Cabeza de toda iglesia local. No hay apelación para lo decidido por una iglesia Bautista. La Cabeza de cada iglesia Bautista ha dicho: *"De cierto os digo que todo lo que atéis en la*

tierra, será atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo". La única apelación a la decisión de una iglesia Bautista es con el Señor Jesús en el cielo.

FUE FUNDADA CON EL EVANGELIO CORRECTO

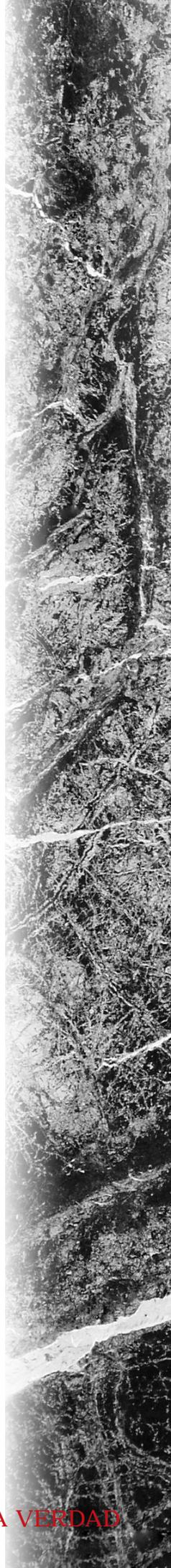
Este evangelio fue el evangelio del Hijo de Dios y comenzó con el ministerio de Juan el Bautista. Marcos lo dice así desde el primer versículo de su evangelio. Este evangelio no fue predicado solamente por Juan, Jesús, los doce, y los setenta durante el ministerio personal de Cristo aquí en la tierra, sino que el Señor fue muy cuidadoso en Mateo 24:14 al decirles a ellos: *"y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin"*.

No hay cambio en el evangelio del Hijo de Dios. Juan el Bautista lo predicó así en su ministerio. Jesús y sus apóstoles lo predicaron de la misma forma. Pedro predicó exactamente el mismo evangelio en Pentecostés que él que había predicado cuando el Maestro los mando de dos en dos a predicar. El mismo dice en Hechos 15:9 que Dios no ha hecho diferencia entre *"nosotros"*, los judíos y *"ellos"*, los gentiles que fueron salvos en la casa de Cornelio. El evangelio del Hijo de Dios siempre ha sido el mismo. El siempre ha tenido un solo evangelio. En el evangelio de Juan, nos habla de una manera sencilla acerca de ese evangelio porque Juan estaba escribiendo a pecadores y quería hacerlo claro (Juan 20:31). El evangelio del Hijo de Dios que comenzó con el ministerio de Juan el Bautista y fue predicado por Jesús mismo, eran buenas nuevas de salvación a través de Cristo. El es el único Salvador y satisface todas las necesidades del corazón de los pecadores. Cuando el pecador recibe a Jesucristo tiene vida eterna, aquí y ahora como una posesión perpetua, y cuando obtiene vida eterna no puede perderla. Este fue el evangelio que el Hijo de Dios predicó mientras estuvo aquí en la tierra.

Este es el evangelio que El dejó para que sus discípulos predicaran cuando ascendió a lo alto a su morada en el cielo. Tres cosas hay enfatizadas en el evangelio del Hijo de Dios. Recuérdenlo y díganlo dondequiera que Uds. vayan. La vida eterna es una posesión que se obtiene en el presente; el creyente la obtiene en el momento que creer; y cuando la posee no la puede perder. *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna"* (Juan 3:36). *"El que oye mis palabras y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación mas ha pasado de muerte a vida"* (Juan 5:24). Este es el evangelio Bautista, porque este es el evangelio del Hijo de Dios.

Y FINALMENTE ESTA IGLESIA FUNDADA

Continúa en pág. 10



LAS MARCAS DE LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

No cuesta mucho reclamar el título de “iglesia de Cristo”, de hecho, habrían muchas instituciones religiosas cristianas en la actualidad que no vacilarían en atribuirse tal título, pero el sentido común dice que no todas pueden reclamar tal derecho, porque se requieren ciertas condiciones que cumplir para ser una iglesia de Cristo. A continuación presentamos algunos distintivos eclesiológicos del Nuevo Testamento que los bautistas históricamente han creído y han puesto en práctica.

1 La Iglesia es un cuerpo local de creyentes que 1) hayan sido bautizados en agua por inmersión de acuerdo a una voluntaria profesión de fe (Hch.2:41), 2) habiéndose constituido como un cuerpo autónomo (Hch.11:22-26; 13:2-4; 14:22,23); bajo la autoridad de una iglesia bíblicamente constituida.

2 La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada o salva (Hch.2:41,47).

3 Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de “atar y desatar” los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt.16:19; 18:18).

4 La Iglesia ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia, institucionalmente, nunca perecerá y jamás apostatará (Mt.16:18; Ef.3:10,11,21).

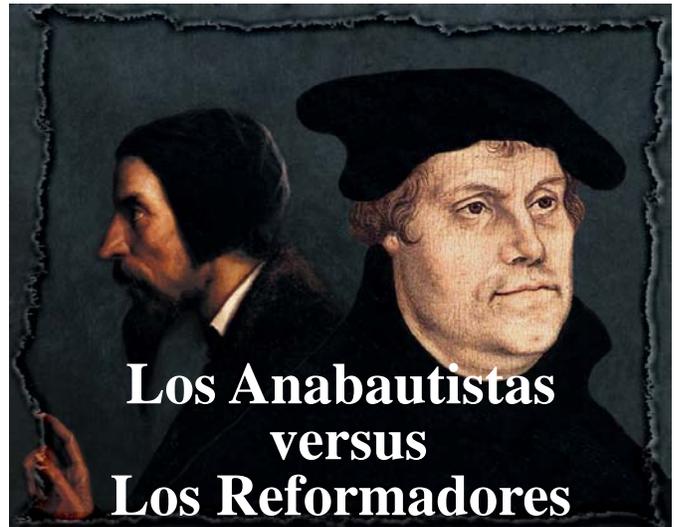
5 Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).

6 La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).

7 La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).

8 La Iglesia nunca a utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).

9 La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).



Los Anabautistas no surgieron de la reforma, el mismo Lutero se encarga de reconocer la existencia de ellos antes de la reforma y admite que los habían abandonado en su empresa:

“En nuestros tiempos la doctrina del evangelio, restablecida y limpiada, ha atraído y ha ganado a muchos que en tiempos antiguos [los anabautistas] habían sido sometidos por la tiranía del anticristo, el papa; sin embargo, nos han abandonado, Wiedentäufer [Anabautistas], sacramentsschwärmer [sacramentistas] und andere Rotengeister [herejes, sediciosos]... “salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros” (1Juan 2:19) [Comentario de Martín Lutero, Génesis 41:45; Werke, St. Louis Edition, Vol.II; Col. 417].

Muchas veces se presenta a los reformadores como la única esperanza evangélica del siglo XVI, puesto que enfatizaron la doctrina de la justificación por fe, pero la verdad es que los anabautistas ya llevaban 1300 años dando testimonio de la misma verdad, y no sólo acerca de la justificación por fe, sino de todo el consejo de Dios (véase Confesión de Fe Valdense del año 1120). Los anabautistas poseían un acabado conocimiento de las Escrituras, especialmente las del Nuevo Testamento, y su biblicidad queda de manifiesto en sus convicciones teológicas.

Héctor Hernández Osse

SU VISION ACERCA DE LA BIBLIA

Los Anabautistas tenían la autoridad de las Escrituras en más alta estima que los protestantes, estos últimos veían la Biblia más como una reliquia que como la Palabra viva de Dios para guiarlos en todos los aspectos de la vida de la iglesia, y esta elevada visión de la Biblia por parte de los anabautistas, especialmente la del Nuevo Testamento, fue en esencia lo que diferenció a estos dos grupos religiosos. La visión “Cristocéntrica” a las Escrituras fue el sello distintivo de los anabautistas y esto queda de manifiesto en las palabras de un prominente anabautista del siglo XVI, Balthasar Hübmaier: *“Toda la Escritura nos guía al espíritu, al evangelio, al ejemplo, las ordenanzas, y al uso que Cristo le dio”*. Los Anabautistas hacían todo de acuerdo a las enseñanzas de Cristo. Ellos

decían que el bautismo debía realizarse como Jesucristo lo había ejemplificado; es decir, por inmersión. En cambio los reformadores decían que las iglesias tenían la libertad de hacerlo como quisieran, aun cuando sabían como debía realizarse el rito:

“La iglesia tiene la libertad de elegir cualquiera, según la diversidad de los climas. Porque el signo se representa de cualquiera de estas maneras. Aunque la palabra misma “bautizar” significa sumergir; y consta que la iglesia primitiva uso este rito” (Institución de la Religión Cristiana, Juan Calvino, IV, 15, 19).

SU VISION ACERCA DE LA SALVACION

Los reformadores enfatizaban la salvación por fe y el perdón de pecados pasados. Los anabautistas enfatizaban el nuevo nacimiento y el poder de vivir como discípulo de Cristo. Los anabautistas acusaban a los reformadores de evadir cuestiones morales y de tolerar conductas no cristianas en sus iglesias: *“Vergüenza les debería dar por ese evangelio liviano que predicar”* les decía Menno Simons (1496-1561).

Los anabautistas realzaban la obra del espíritu en el creyente y enseñaban que Cristo debía ser seguido y obedecido, y que también se debía confiar en Él. Él era no sólo Salvador, sino que Capitán, Líder, y Señor. Dirk Phillips (1504-1569), escribió: *“Jesús con su doctrina, vida, y ejemplo es nuestro profesor, líder, y guía. A Él debemos oír y seguir”*. Michael Sattler (1490-1527) autor de la Confesión Schleitheim (1527), se quejó que los católicos enfatizaban las obras sin fe, y que los reformadores predicaban fe sin obras, pero él era partidario que la fe debía expresarse en obras. Hans Denck (1495-1527) insistía en que la fe y el discipulado estaban interconectados: *“Nadie puede verdaderamente conocer a Cristo si no le sigue y nadie puede seguirlo si primero Cristo no le conoce”*.

SU RELACION CON LOS REFORMADORES

Los Anabautistas desafiaron la Jerarquía Católica Romana desde sus orígenes con el clamor: *“Que tiene que ver el Cesar con la iglesia”*, y durante la reforma desafiaron los modelos del Antiguo Testamento que los reformadores procuraban reincorporar a la eclesiología del Nuevo Testamento para hacerla coextensiva con el estado y la efímera comunión que mantuvieron a comienzos de la reforma se transformó en un odio intenso de los reformadores hacia los anabautistas, porque los habían abandonado en su empresa, y este masivo éxodo anabautista hizo perder fuerza a la reforma protestante y al final los reformadores terminaron excomulgados por la iglesia Católica, y se vieron en la obligación de empezar sus propias “iglesias”, aun cuando Cristo ya había fundado

la suya 1500 años atrás, y se preservaba en el seno del movimiento anabautista. Ellos eran un legado apostólico en los tiempos de la reforma.

Martín Lutero deja de manifiesto su ira en contra de los anabautistas, diciendo: *“En nuestros tiempos la doctrina del evangelio, restablecida y limpiada, ha atraído y ha ganado a muchos que en tiempos antiguos habían sido sometidos por la tiranía del anticristo, el papa; sin embargo, nos han abandonado, Wiedentäufer [Anabautistas], sacramentsschwärmer [sacramentistas] und andere Rotengeister [herejes, sediciosos]... “salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros” (1 Juan 2:19) [Comentario de Martín Lutero, Génesis 41:45; Werke, St. Louis Edition, Vol.II; Col. 417].*

De las palabras de Lutero se puede inferir que: 1) La gente que en tiempos antiguos fue subyugada por la tiranía del anticristo (el Papa) se había unido a la reforma. 2) Ellos abandonaron a los reformadores porque no estaban de acuerdo con las doctrinas católicas que deseaban perpetuar. 3) Llegaron a ser conocidos como *Wiedentäufer* [Anabautistas].

Por lo tanto, Martín Lutero da testimonio que los anabautistas existían antes de la reforma, pues hay algunos historiadores que atribuyen el origen de los anabautistas a la era de la reforma protestante. Los anabautistas, al comienzo abrazaron la reforma, pero luego retrocedieron rápidamente, porque las reformas a realizar eran mínimas y los abandonaron, por eso Lutero terminó odiando más a los anabautistas que a los Católicos.

CONCLUSION

Los anabautistas han sido verdaderamente los heraldos en la propagación de la verdad a través de los siglos hasta el día de hoy. Si hay iglesias de Cristo en la actualidad es gracias a la providencia de Dios y a la determinación de los anabautistas por defender la fe hasta el punto de la muerte, como la historia lo atestigua.

Los anabautistas desafiaron a los reformadores para que hicieran cambios radicales, pero los reformadores no estaban dispuestos a llegar muy lejos, porque querían preservar los privilegios y regalías de una iglesia estatal.

El mundo tiene una deuda incalculable con los anabautistas, pues ellos fueron los que defendieron tenazmente la libertad de la conciencia, el servicio a Dios sin coerciones, sino que voluntariamente, y lo que es más importante, contendieron por la fe que una vez fue dada a los santos (Judas 3).✠

¿A QUE IGLESIA SE UNIRIA CRISTO SI ESTUVIERA EN EL MUNDO? / Continuación de pág. 3 IDENTIFICANDO LA IGLESIA VERDADERA

Veamos algunos principios por medio de los cuales podemos identificar la Iglesia Verdadera.

Salomón dijo: *“La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas”* (Pr. 9:1). Según el Dr. Ray, hay siete columnas que han distinguido a los Bautistas de todas las otras denominaciones durante todas las edades:

1. Los Bautistas, como Iglesia, reconocen a Cristo como el único fundador y cabeza.
2. Los Bautistas aceptan la Biblia como la única regla de fe y práctica.
3. Los Bautistas perpetúan el orden de los mandamientos

de la iglesia. Enseñan el orden siguiente: Arrepentimiento, fe, bautismo, la Cena del Señor, etc.

4. Los Bautistas sumergen o sepultan con Cristo en el bautismo sólo a los que profesan ser salvos por gracia, por medio de la fe, que son muertos al pecado, mas vivos para Dios en Cristo Jesús.

5. Los Bautistas observan la Cena del Señor Jesucristo, en la mesa, dentro de su Iglesia.

6. Todos los Bautistas tienen iguales privilegios en la ejecución de las leyes de la Iglesia.

7. Los Bautistas nunca han perseguido a otros, pero ellos sí han sido perseguidos.✠

nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1Corintios 1:10). Ahora bien, ¿es ésto lo que vemos en la actualidad? ¿hablamos todos una misma cosa? ¿estamos perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer?

Desde nuestra niñez hemos sido condicionados a aceptar la presente realidad de división y discordia Cristiana como un elemento natural, permanente, e irreversible de la vida. Pero ¿es esta la voluntad de Dios? ¿Es esto lo que Cristo tuvo en mente cuando dijo: “*Edificare mi iglesia?*”

ECUMENISMO E INTERDENOMINACIONALISMO

Intentos para lograr la unidad de la fe han habido, pero lamentablemente no han sido en torno a la verdad. Por un lado el ecumenismo mediante negociaciones y compromisos tiende a excluir doctrina bíblica para así no tener nada en que discrepar; pero aquel que desea obedecer la Palabra de Dios (no solamente creerla) debe trabajar para incluir (no excluir) las enseñanzas de las Escrituras. Por otro lado, el interdenominacionalismo tampoco es la respuesta bíblica al problema. Esta posición se fundamenta en el concepto de la “iglesia universal invisible” propalada por la Reforma Protestante y conlleva intrínsecamente la idea de tolerancia mutua y compromiso, pero la Biblia nos manda a estar verdaderamente unidos y por esto se hace necesario poder distinguir entre lo que es compromiso, tolerancia, y unidad. El compromiso se adapta con la discordia; la tolerancia admite la discordia, pero la sobrelleva en amor con el objeto de lograr unidad. La tolerancia es una noble actitud, pero no es lo mismo que unidad. Unidad es la ausencia de discordia y debemos llevarla a cabo en torno a la verdad en amor.

EL CRITERIO DE LA UNIDAD

La unidad de la fe no sólo es deseable, sino que es ordenada por el Señor, pero debe haber un punto de referencia para lograr esta unidad, es decir debe haber algo en que estar unidos, y por supuesto esto no puede ser en torno a un slogan, una creencia, una tradición, un programa, una denominación, o un hombre; debe ser objetiva en naturaleza, el subjetivismo no es una guía confiable. El punto de referencia o criterio debe ser confiable para todos. Debe ser una autoridad universal, cósmica en estatura y significación, imperecedera en sus principios, impecable en justicia, e inmutable en verdad. Sólo un estándar objetivo en la tierra satisface estas exigencias y es válida para todos los Cristianos. Este estándar es la Palabra del Dios viviente que deriva su autoridad eterna de la Santísima Trinidad: Dios el Padre, la persona y señorío de Jesucristo el Hijo, y el Espíritu Santo que inspiró el infalible mensaje en esta Palabra.✠

POR JESUS FUE UNA IGLESIA BAUTISTA MISIONERA PORQUE SU MISIÓN DESDE EL PRINCIPIO FUE IR Y HACER DISCIPULOS

Desde el día que fue fundada se empezó a predicar (Mt.10:1-10). Primero ellos debían de ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel y predicar el evangelio del Hijo de Dios a los judíos. Esto es, misiones locales. Luego, después de la resurrección de nuestro Señor y justamente antes de su ascensión, El incluyó “*todas las naciones*”, “*toda criatura*” y “*hasta lo último de la tierra*”, en la comisión que le dio a su iglesia. Tan pronto como El fundó la institución que llamó “*Mi iglesia*”, los impulsó como misioneros a ir y predicar, hasta que toda criatura haya oído el evangelio del Hijo de Dios.

Hemos mostrado que la primera iglesia Bautista empezó en el tiempo correcto, durante el ministerio personal de Cristo. En el lugar correcto — en Israel. Que fue fundada por la persona correcta — el Señor Jesús. Que fue edificada con el material correcto — gente salva, bautizada por Juan el Bautista, el precursor de Jesús. Que tuvo los oficiales correctos — obispos y diáconos. Que era democrática en gobierno y disciplina. Que sus doctrinas y prácticas eran bíblicas y de acuerdo al Nuevo Testamento. Que su evangelio era el evangelio del Hijo de Dios. Y que su misión hasta que Jesús venga otra vez, es llevar a cabo la Gran Comisión.

EN CONCLUSION, RESUMIMOS ALGUNOS HECHOS PARA MOSTRAR QUE ESTA IGLESIA EXISTIA ANTES DE PENTECOSTES

1. Los apóstoles estaban en ella antes de Pentecostés (1Co. 12:28).
2. Los profetas y los maestros estaban en ella antes de Pentecostés (1Co. 12:28).
3. Tenía un pastor ordenado antes de Pentecostés (Mr. 3:14).
4. El evangelio que tenía era el mismo antes y después Pentecostés (Mr. 1:1; Mat. 24:14).
5. Tenía la ordenanza de predicar antes de Pentecostés y así lo hizo (Mt. 10:7).
6. Tenía la autoridad para bautizar antes de Pentecostés (Juan 4:2).
7. Tenía la Cena del Señor antes de Pentecostés (Heb. 2:12; Mt. 26:26-30; 1Co. 11:2, 18-20).
8. Tenía reglas de disciplina antes de Pentecostés (Mt. 18:16-18).
9. Las llaves del reino le fueron dadas a ella antes de Pentecostés (Mt. 16:19).
10. Tenía una membresía antes de Pentecostés (Hch. 1:15).
11. Tenía un tesorero antes de Pentecostés (Juan 12:6).
12. Tuvo una reunión de negocio antes de Pentecostés (Hch. 1:15-26).
13. Y a esta iglesia fue a la que se añadieron 3.000 personas en Pentecostés (Hch. 2:41,42) [Nada se le puede añadir a algo que no existe].✠

Spurgeon y los Bautistas / Continuación de pág.5

acosaban en la tierra baja; cuando los Albigenes y los Valdenses vertían su sangre en los ríos, y teñían de púrpura la nieve, la Iglesia seguía viviendo, y nunca estuvo en mejor salud que cuando

estuvo sumergida en su propia sangre...” (Extracto, Spurgeon - Un Príncipe Olvidado” de Iain Murray pág. 30 y “El Depósito Cristiano” de Ford, citado por Jarrel, págs. 330-332).✠

son fútiles para el progreso del evangelio y no ayudan a resolver los asuntos importantes que afectan la credibilidad de la fe cristiana. Hay asuntos de altísima prioridad que hay que resolver, como lo es el asunto de la iglesia. No puede haber un evangelismo poderoso, si primero no entendemos la naturaleza de la institución que Dios puso para ese preciso objetivo. Hay que ordenar la casa primero para que nuestro mensaje sea oído y creído.

Definitivamente, Dios no está contento con este desorden y división cristiana, y pacientemente espera que resolvamos nuestras diferencias para la credibilidad del evangelio: *"Para que todos sean uno...para que el mundo crea que tú me enviaste"* (Juan 17:21).

A. FACTORES QUE CONDUJERON AL CAOS DENOMINACIONAL

1. La desobediencia

Dios dio claras instrucciones al pueblo de Israel de donde debían servirle: *"Sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis"; y luego les advierte: "No haréis como todo lo que hacemos nosotros aquí ahora, cada uno lo que bien le parece"* (Dt.12:5,8).

La cristiandad ha pecado exactamente igual que los judíos de antaño. No quieren servir en la iglesia de Cristo, no les interesa obedecer y edificar iglesias de acuerdo a su diseño; porque eso demanda demasiado compromiso y trabajo, así que prefieren seguir en sus propios *lugares altos*, perpetuando el error y afrentando el Nombre de Cristo al rivalizar con su iglesia (véase Ezequiel 20:27-29). Dios sólo recibe el servicio en el lugar que El ha elegido, su iglesia; y de la forma que El lo ha establecido, y no hay opción: Tu obedeces o desobedeces a Dios, lo honras o lo deshonras: *"O menosprecias la iglesia de Dios"* (1Co.11:22).

2. El Concepto de la Iglesia Universal Invisible

La idea de una iglesia universal invisible ha sido devastadora a la causa de Cristo, porque le ha robado toda la importancia a la iglesia local que El edificó, ya que se cree que todos los cristianos verdaderos (renacidos de nuevo) son parte de esta iglesia mística o "cuerpo de Cristo", así que no importa a qué iglesia local se pertenezca, da lo mismo, porque ya es parte de la iglesia verdadera.

El concepto de una iglesia universal invisible es completamente incompatible con la eclesiología del Nuevo Testamento. Primero, la etimología misma de la palabra *ekklesia* [asamblea] la descalifica. Una asamblea que no se puede reunir en un mismo lugar, como lo es el caso de la iglesia universal invisible, no es asamblea. Cristo dijo: *"Dilo a la iglesia"* (Mt. 18:17) ¿A qué iglesia se le podría decir algo? A una asamblea reunida localmente en algún lugar, por supuesto. Segundo, una iglesia universal, invisible al mundo es igualmente incompatible con el concepto de unidad bíblica, porque la unidad que demanda el Nuevo Testamento es una que el mundo pueda observar.

Una unidad espiritual en una iglesia invisible no sirve al propósito de Cristo como El mismo lo establece: *"Para que todos sean uno ... para que el mundo crea que tú me enviaste"* (Juan 17:21-23). Para que el mundo crea en Cristo debe ver a los cristianos visible, física, y literalmente unidos (véase 1Co.1:10), y esto es algo imposible de realizar en una iglesia universal invisible.

3. El Mal Ejemplo de los Reformadores

Los reformadores nunca abandonaron completamente las doctrinas de su iglesia madre. Ellos reavivaron la doctrina bíblica de la justificación por fe, pero no quisieron desligarse del concepto sacralista de la iglesia (unir la iglesia y el estado), aún cuando reconocieron que eso no era bíblico. Rechazaron unirse a los anabautistas, quienes estaban en existencia por toda Europa, con iglesias perfectamente organizadas y listas para recibirlos, pero ellos prefirieron hacer "lo que bien les parecía".

El ejemplo de los reformadores de empezar sus propias instituciones eclesiásticas dejó un desastroso precedente para las generaciones venideras, porque para algunos, ahora sólo basta *"dejarse crecer la barba"* para salir y empezar sus propias denominaciones cristianas que rivalizan y compiten con la iglesia de Cristo; y que por la providencia y misericordia de Dios hay un remanente entre el pueblo bautista, con esto no digo que toda iglesia bautista sea una iglesia de Cristo, sino sólo aquellas que se ajustan en principio y práctica al modelo de iglesia dado por Cristo.

B. LA SOLUCION

Hay que ser francos y reconocer que el problema no es siempre falta de información, sino que es un problema espiritual. No todos los cristianos están interesados en hacer la voluntad de Dios, y hasta cuando eso no cambie se va a seguir perpetuando un evangelio deficiente, que engendrará discípulos deficientes, y que seguirá dañando la causa y el testimonio cristiano, hasta que Dios levante una nueva generación de creyentes, más fiel a su Palabra y con mayor compromiso con su causa. ¿Pero para qué pasar por los anales de la historia de la redención como la generación que *"menospreció el día de las pequeñeces"* (Zacarías 4:10), cuando la tierra prometida puede ser nuestra ahora? Observen este mandamiento: *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..."* (Mateo 28:18-20). Si no están todas las naciones discipuladas todavía, no es porque al Señor le falta poder, ni porque el mundo es muy malo para convertirse, sino porque los cristianos llevan una desobediencia de larga data. Primero, no estamos unidos para que nuestro mensaje sea oído, y estamos presentando una visión distorsionada de la verdad cristiana y de la persona de Jesucristo con este desorden denominacional. Hay que volver al patrón de iglesia que Jesús edificó para la efectiva evangelización mundial.

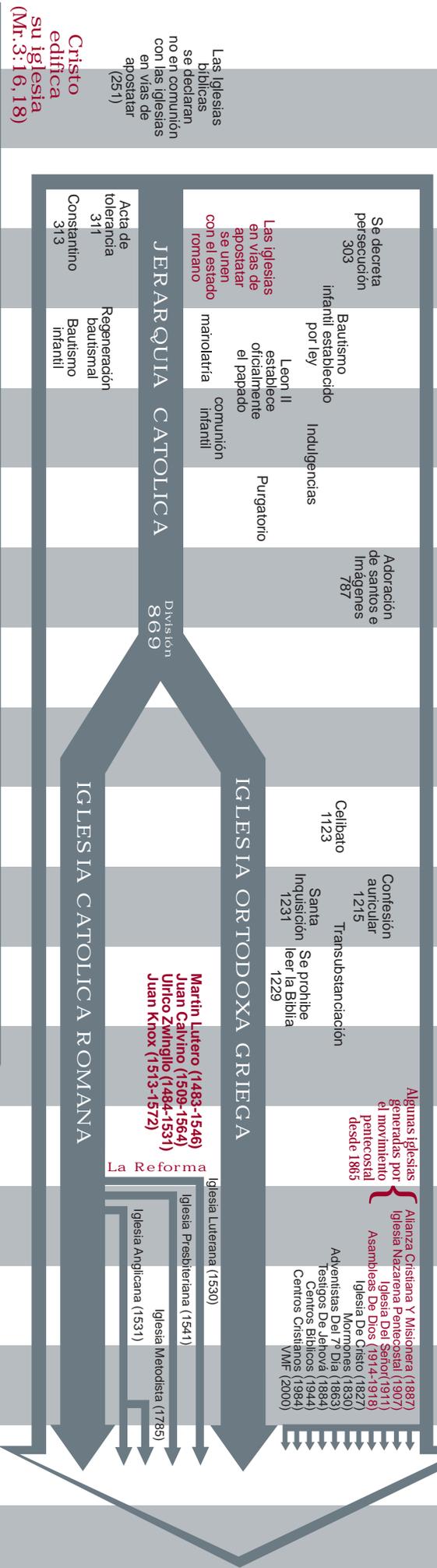
"Oh Jehová, he oído tu palabra, y temí. Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer" (Habacuc 3:2).☒

LA HISTORIA DE LA IGLESIA

SIGLO I SIGLO II SIGLO III SIGLO IV SIGLO V SIGLO VI SIGLO VII SIGLO VIII SIGLO IX SIGLO X SIGLO XI SIGLO XII SIGLO XIII SIGLO XIV SIGLO XV SIGLO XVI SIGLO XVII SIGLO XVIII SIGLO XIX SIGLO XX

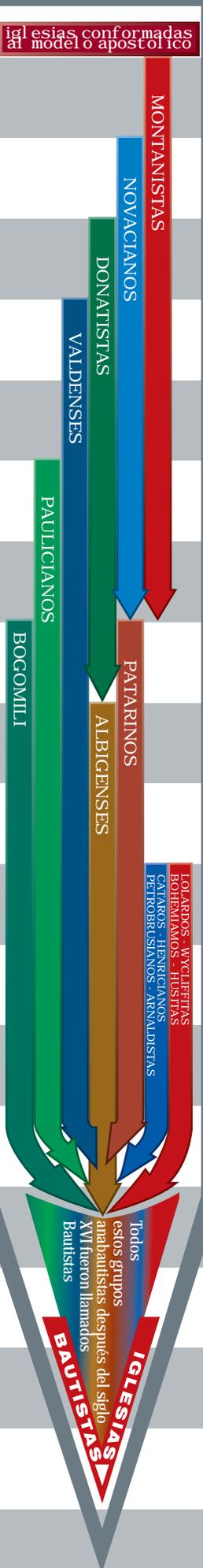
SUCESION CATOLICA-PROTES TANTE-INTERDENOMINACIONAL

Estas imitaciones de iglesia perpetúan un bautismo que no tiene autoridad apostólica



Cristo edifica su iglesia (Mt. 3:16,18)

SUCESION DE IGLESIAS DE TIPO BAUTISTA



solo si una iglesia bautista se apega a los principios de la eclesiología del nuevo testamento es una iglesia bíblica, porque no es el nombre lo que la califica para ser una iglesia del señor, sino su doctrina y practica.

Este gráfico tiene el objetivo de mostrar históricamente la sucesión católica-protestante-interdenominacional y la sucesión de iglesias bíblicas de tipo bautista (Montanistas, Novacianos, Donatistas, Valdenses, Paulicianos, Bogomili, Patarinos, Albigenes, Anabautistas, Bautistas) [listado incompleto]. Es nuestra convicción que las iglesias del Señor se encuentran en la última sucesión mencionada por cuanto ellos mostraron fidelidad a las enseñanzas del Nuevo Testamento. Fidelidad que muchas veces se pagó con sangre por mano de la iglesia estatal.

Todos estos grupos de creyentes del Nuevo Testamento protestaron abiertamente en contra de la desviaciones y excesos de la iglesia de Roma y fueron perseguidos, tenazmente a través de los siglos. Sus sobrenombres eran dados por sus enemigos, quienes borraron con fuego y espada todo registro de sus existencias, pero aun así la historia deja entrever el desarrollo del cristianismo bíblico a través de las edades, incluso a través de la pluma de sus propios inquisidores. Perseguidores religiosos jamás podrán calificar como una iglesia de Cristo.